

la mirilla

La fiesta de entrega de los premios Ideales se rodea de una amplia representación de dirigentes y agentes sociales, políticos e institucionales para acompañar y aplaudir a los galardonados



Jesús Jiménez, Manuel Gavilán y Antonio Rando.



Luis Llopis, Eva Chacón, Cristina y Juan Antonio Llopis.



E. Guillén, J. M. Martos, María D. Maroto y Y. Romero.

EN LA MEJOR COMPAÑÍA

ENCARNA XIMÉNEZ DE CISNEROS/INMA G. LEYVA GRANADA

QUÉ no daría yo!, decía Rocío Jurado, y lo hago mío, porque sería estupendo nombrar a todos y a todas. A quienes, de forma masiva, quisieron acompañar a este periódico, el suyo, en su nueva gala de entrega de los 'Granadinos Ideales 2007'. Resultó un acto entrañable, ameno y lleno de glamour, con muchos invitados que pudieron disfrutar de la gala presentada por mi amigo y compañero Juanjo Ibáñez.

Yo me puse en la puerta, para no perder detalle. Los iba pillando, junto al resto del equipo de la casa, como iban llegando. Al primero que me encontré fue a Luis González, gerente de la Fundación Emasagra, que estaba acompañado de José María Ogando, justo antes de que hiciera su entrada el flamante delegado de Innovación, Francisco Cuenca, junto al titular de Economía y Hacienda, Antonio Argüelles. Tempraneros también la eurodiputada Paca Pleguezuelos, a la que horas después pude saludar presentando la nueva iniciativa europea para empresas de innovación y tecnología.

Un beso fuerte pude dar a nuestro espléndido escritor, Rafael Guillén, que llegó acompañado de su mujer, Aurea Marcos; el mismo que le endosé a Arcadio Ortega, cuyos poemas —como contaba ayer Melchor Sáiz-Pardo, Defensor del Ciudadano, que también estuvo— recitó en su discurso el teniente general jefe del Madoc, Manuel Ramón Bretón, uno de los galardonados en la gala de la que, me consta, disfrutó y mucho junto a su mujer Esperanza del Río.

No estuvieron solos, porque acudió una buena representación con los generales Juan Boyero, Antonio Nadal y Juan Mariano Estañ —ambos con sus mujeres de nombre Concha—, y Antonio Izquierdo. De coroneles asistieron José Luis Serrano, Francisco Gómez, José Antonio García Sistac, Félix Fort, Ángel Yuste y Nicolás Díaz; y el ayudante del teniente general José Molina. Creo que no me olvidé de nadie. Eso sí, junto al grupo, Luis Martín, padre e hijo, de la cadena MA Hoteles, y Fernando Infante, responsable de comunicación de la cadena.

Muy cerquita, el abogado Miguel Angulo, y el delegado del

Ministerio de Defensa, Juan Antonio Díaz Ripoll, además del coronel jefe de la Base Aérea de Armilla, Francisco Molina, y el máximo responsable de la Guardia Civil, Joaquín Ruiz Seco, y el de la policía autonómica, Francisco Barrios. Emotivo fue el saludo que le di a María Cariñaños, Maruchi, viuda del añorado general Arellano, que asistió entre el cariño de las personas que la apreciamos.

Otra de las premiadas en la gala, Mar Villafranca, representando a nuestra Alhambra, cuyo abrazo popular nos dejó un recuerdo inolvidable, se interesaba por sus familiares que le iban a acompañar. Entre ellos, una tocaya a la que finalmente no pude saludar personalmente, su madre, de nombre Encarnación Jiménez. También asistió el marido de la directora, Marino Palomo, y su hijo, Mariano, junior. Me lo contaba ante la responsable de prensa, una buena amiga, Ana Fernández.

Mientras hacía guardia en la puerta junto a mis compañeras Lucía Rivas e Inma García Leyva, pude dar un beso al presidente de la Diputación, Antonio Martínez Caler, y a su mujer, María del Carmen Amat; y vi a Juan Domingo Santos, a Eduardo Salas y su mujer, Rita Martínez; al presidente de la Asociación de la Prensa, Antonio Mora; y al director de Cetursa, Mariano Gutiérrez Terrón y Lourdes, su mujer. Se hicieron una foto junto

a Alfonso Alcalá, director del Patronato Federico García Lorca, que llegó acompañado de su comadre —coincidimos en lo bello de esta palabra— M^a José Solera. Por cierto, que su antecesor en el cargo, y alma de la casa del poeta de Fuentevaqueros, Juan de Loxa, también se acercó hasta el Hospital Real, que todavía no les había dicho donde tuvo lugar este importante acto. Por eso, el anfitrión junto a los máximos dirigentes de IDEAL, fue el propio rector, Francisco González Lodeiro, que disfrutó del momento y que contaba, al final de la noche, interesantes anécdotas a la doctora, Begoña Remón que formaba un divertido corro con su marido José Antonio Lorente; el gerente de la Universidad, Florentino García; y el gerente de Líder XXV, Rafael Ivorra, con el que estuve charlando un buen rato. Aún nos queda una buena charla. Y estaba el responsable de comunicación de la UGR, Francisco Sánchez Montes, pendiente de todo y de todos. ¡Como siempre! Por cierto, que conocí a su hermano, José Sánchez Montes, director del festival Cine del Sur, que se hizo una foto con Mariano Sánchez Pantoja, Enrique Moratalla y Enrique Gámez. Elegimos título: Los cuatro jinetes... Ya saben.

Antes les hablaba de cargos, y no les he contado todavía que presidió la gala el ministro de Cultura, César Antonio Molina, al que se notaba feliz; como al vicepresidente de Cultura, José María Rodríguez, y al secretario general del Ministerio de Sanidad, José Martínez Olmos. De la Junta asistieron —además de los ya citados— los delegados de Turismo, Sandra García; de Cultura, Pedro Benzal —me habló maravillas de su

mujer, Lidia Hernández—; de Justicia, Begoña Álvarez; y de Vivienda, Nieves Masegosa. Me lo chivaba el propio delegado del Gobierno andaluz, Jesús Huertas.

Del ayuntamiento estuvo el alcalde, José Torres Hurtado, y del equipo de gobierno los concejales Juan Antonio Mérida, Sebastián Pérez, Juan García Montero —con su mujer, M^a Ángeles Molina, José María Guadalupe y M^a Dolores de la Torre, a la que saludé junto a su marido, Antonio Romero, y junto a diputados provinciales como José Torrente —mira qué no me acordarme de la última vez que nos vimos—, el portavoz Antonio Granados; y otras dos componentes de la institución provincial, Victoria Molina, concejala en Maracena; y Teresa Fernández del Moral, de Pinos Puente. Luego también conocía a José Luis Marín y su mujer M^a Paz Prieto, buenos amigos de M^a Dolores. Y ya que estoy en la Diputación, buena sorpresa que me llevé cuando saludé al titular de Deporte, Aurelio Torres, que me contaba que ya es vicepresidente. El mismo cargo que ostenta José María Ponte, que también acudió.

De cargos públicos en distintas representaciones pude ver a Juan Manuel Fernández, Manuel Pezzi, Luis Salvador y Lola Vellido. Lo que pude comprobar, una vez más, en el corro que hicimos con Jesús González y Conchi González Insúa; y Oscar Benítez, de la firma Insúa Benítez —que hicieron hace unos días un pase espléndido para L'Óreal—, y Carmen Gutiérrez, mujer de mi director, Eduardo Peralta de Ana, que atendieron, espléndidamente a los invitados.

Del Ayuntamiento estuvieron presentes José María Rueda, Ana Muñoz, Carmen García Raya, Cristina González, Isidro Olgoso y Lola Ruiz. También acudieron María Escudero, María José Sánchez Rubio, Cándida Martínez, Carmen Solera, José Antonio Pérez Tapias, el subdelegado del Gobierno, Antonio Cruz, y el responsable de UGT, Mariano Campos. Y el presidente del Colegio de Médicos, Pedro Barranco, que llegaba con mi compañero Andrés Cárdenas.

Hablaba antes de Luis Salvador, y ayer mismo me enteré que es sobrino de Gregorio Salvador, otro de los galardonados —de casta le viene al galgo—, que es también familia de Francisco Salvador, que acudió al acto junto a su mujer Tere Crespo, hermana de María Luisa Crespo, mujer de Pablo Amate. ¿Me siguen?

En animada charla con el rector vi a M^a Carmen Maroto y Gonzalo Piédrola, y también al presidente del Consejo de Administración de IDEAL, José Morenodávila, y su mujer Margarita Angulo. Me presentó a su hijo Javier —padre de su nieto del mismo nombre— y a su amigo, Isidro Torres. Ambos son brillantes abogados de la firma Garrigues. Al oír lo de abuelos, se les caía la baba anticipada a Manuel Titos, consejero de la casa, y a su mujer Trini Fernández, porque en noviembre, su hijo Manolo Titos, jr., y su mujer, María del Mar, tendrán a su primer bebé.

Y felicité al actor y director Carlos Iglesias —¿se acuerdan de Manolo y Benito en 'Manos a la obra'?— Carlos llegó junto a compañeros de la casa como Carlos Morán y se entretuvo entre otros con mis jefes Juan Jesús Hernández y Félix Rivadulla mientras, muy cerca, Miguel Martín Romero departía con el máximo responsable de Puleva, Gregorio Jiménez; charla a la que se incorporó el subdirector de la firma, Diego Puerta. Y ya que estoy en el mundo de la empresa, allí estaban Antonio Robles —con su mujer Encarni López— y Antonio Lallo Salas, de Covirán; Francisco Lacalle y Pauli, Juan García, de los Pastores, también acompañado de su mujer; y por supuesto, los máximos responsables de la Confederación Granadina de Empresarios, Gerardo Cueva; y de la Cámara de Comercio, Javier Jiménez. De ambas instituciones estaban también Jaime Parra, Fernando Mir, por la Cámara; y el adjunto al secretario general de la CGE, Curro Ledesma. Mucho representante del mundo bancario. Juan Ramón Ferreira, de CajaGranada; y de Caja Rural, Antonio Serrano, Ángel Smoling, el presidente, Antonio León; el director general, Dimas Rodríguez; y Antonio Ruiz, al que en una columna anterior casé con quien no correspondía. Duendes de las letras. Antonio me presen-

Méndez de Lugo llegó al final; no quiso faltar a la cita con el periódico



Antje Wichtrey y E. Páramo



Enrique Moratalla, M. Sánchez, Enrique Gámez y José Sánchez.